

# La nueva oligarquía costarricense en el marco de la globalización

Álvaro Montero Mejía<sup>1</sup>  
Escritor, conferencista, analista de temas de actualidad.  
Costa Rica.

## RESUMEN

El ensayo "La nueva oligarquía costarricense en el marco de la globalización" aborda desde lo local (Costa Rica) el tema del proyecto neoliberal que se ha desarrollado en el país por más de 50 años y la ideología de la globalización.

Se enmarca el tema tratado en la ideología de la globalización y se revisa uno de los principales resultados de este modelo: el surgimiento del nuevo capitalismo, además, se presentan las características o formas en las que se hace operar la globalización en el mundo: control de las fuentes mundiales de riqueza; "la guerra del terrorismo"; nueva forma de concebir y utilizar los medios de comunicación de masas; coherencia del sistema que la impulsa; control de los organismos regionales, mundiales. Todo esto, como fundamento para reflexionar acerca de las fuerzas que se mueven en Costa Rica en torno al referéndum sobre el Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y Estados Unidos; por tanto, se incluyen en el análisis diversas actividades económicas, la actividad turística, la transformación que han sufrido las clases propietarias, la responsabilidad de los jóvenes para finalizar el ensayo con un llamado a la reflexión sobre la importancia de los logros que, como sociedad, ha alcanzado Costa Rica.

## ABSTRACT

The new Costa Rican oligarchy in the stage of the globalization

The essay "the new Costa Rican oligarchy" takes into account the topic of the neoliberal project than has been developed in Costa Rica for more than 50 years and the ideology of the globalization.

The topic is based on the ideology of the globalization and one of the main results of this model is studied: the rising of the new capitalism. Moreover, some features or ways in which the globalization acts in the world are presented: control of the universal wealth sources; "the war of terrorism"; a new way to use the mass media; control of the organism of the region and international organisms. All this, as a means to think over about some forces that mediate in Costa RICA in relation to the referendum of the Free Trade Agreement between Costa Rica and the United States of America. In this analysis are included several economic and touristic activities among others. This essay intends that people think over about the importance of the goals that Costa Rica has achieved as a society.

### PALABRAS CLAVE:

globalización, neoliberalismo, TLC Costa Rica-USSA, nuevo capitalismo, economía, referéndum

### KEY WORDS:

Globalization, neoliberalism, Free Trade Agreement Costa Rica-USA, new capitalism, economy, referendum.

*No es la primera vez que en esta noble Institución expongo algunas de mis ideas, de modo que puedan ser consideradas tanto por los jóvenes estudiantes como por sus profesores. Debo darles las gracias por esta oportunidad, sobre todo en las circunstancias por las que atravesamos hoy.*

El pueblo costarricense escribe, en estos momentos, uno de los capítulos fundamentales de su historia. Por primera vez en muchos años, no es presa inmóvil o indefensa de las decisiones que, bajo la apariencia de un régimen democrático, le han impuesto las clases dominantes en los últimos 50 años.

Los 20 años de imposición implacable del proyecto neoliberal, han hecho que el pueblo comience a sumar todos sus actos de resistencia y de protesta, bajo una sola bandera. Hubo un momento, cuando a finales de los años 90 se produce el derrumbamiento del sistema socialista de Europa del Este y se abre paso el mundo unipolar y unisistema encabezado por los Estados Unidos, en el que parecía que el sistema capitalista global había dejado atrás sus viejas contradicciones y se aprestaba a dominar el mundo, como el viejo sueño fascista, durante los próximos 1000 años.

Recordamos que existía en el seno del movimiento popular y patriótico, un profundo sentimiento de derrota, que abandonaba incluso a muchos dirigentes, hombres y mujeres, a la convicción pesimista de que no había nada que hacer y que los pueblos del mundo esta-

ban irremediablemente condenados a la explotación y a la sumisión. Este sentimiento no acompañaba únicamente a los dirigentes sociales o la gente que podía ubicarse en la común denominación de izquierda, sino a las amplias mayorías populares.

Con el surgimiento de la globalización, los ideólogos del neoliberalismo se dedicaron a vender activamente una nueva mercancía, expresando, en síntesis, que: *la globalización representa un mundo de maravillosas y prometedoras esperanzas de crecimiento, desarrollo y bienestar para todos los pueblos del mundo*. Y continuaba el argumento: *con la desaparición de las fronteras, con el comercio libre, nuevas oportunidades se abren para todos; sólo es necesario tener la astucia para saber descubrirlas*.

En efecto, resultaba sumamente difícil luchar contra ese paradigma que se convertiría para amplios sectores sociales y en especial para las clases medias, en una especie de bálsamo en medio de la desesperanza provocada por la crisis económica de los años ochentas. La gente pensaba que si bien estábamos sumergidos en una nueva crisis, que si bien el pueblo comenzaba a sentir los efectos de las "Cartas de Intenciones" del Fondo Monetario Internacional o de los "Programas de Ajuste Estructural" suscritos con el Banco Mundial, al menos se nos ofrecía la esperanza del mejoramiento económico que prometía la llamada globalización. Las personas no sabían muy bien de qué se trataba, pero les decían que

se nos abría un mundo entero de oportunidades, que el mundo se integraría y que el libre comercio construiría el sueño de una humanidad próspera y fraternal.

Al mismo tiempo que se desplegaban miles de promesas, aparecía por primera vez, en los albores de un nuevo milenio, un capitalismo metropolitano de naturaleza distinta al capitalismo que operaba desde los grandes centros económicos y financieros del mundo. El nuevo capitalismo de la globalización, tenía las manos enteramente libres, no tenía que darle a nadie cuentas de sus actos, podía golpearle la mesa a quien quisiera, intervenir donde quisiera, amenazar a quien quisiera o imponer su voluntad en los cuatro puntos cardinales de la tierra.

Recuerdo que hablamos de eso, en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, cuando leímos un ensayo donde hacíamos la predicción, que resultó desgraciadamente cumplida, y afirmábamos que los Estados Unidos iniciarían una guerra contra Afganistán e Irak.

Ese capitalismo de las grandes metrópolis que encabezan los Estados Unidos, no tiene manera de ocultar que su propósito es controlar las arterias fundamentales por donde fluye la riqueza del mundo y en primer lugar el petróleo, el agua y las materias primas estratégicas. Ahora no pueden echarle la culpa a la conspiración comunista por sus fracasos y desventuras. Esa misma ausencia de confrontación crítica o ideológica como la que antes realizaban con

la vieja Unión Soviética, lo ha obligado a buscar nuevos enemigos. Nos referimos en lo que se ha dado en llamar "la guerra contra el terrorismo".

No es que el terrorismo no exista y que no exprese una de las prácticas más violentas y abominables contra seres humanos inocentes. Fuimos los primeros en condenar los ataques terroristas del 11 de septiembre que cobraron miles de vidas de trabajadores, administradores, obreros o bomberos abnegados. Pero luego fueron los propios Estados Unidos, quienes desataron contra los pueblos del Medio Oriente y principalmente contra Irak, una de las acciones terroristas más espantosas y criminales de los tiempos modernos.

Todos estos hechos, obligan a las grandes potencias encabezadas por los Estados Unidos, a realizar una intensa labor publicitaria sobre esta nueva forma en que se expresa su fuerza expansionista y que hoy conocemos como globalización y de la cual la guerra forma una parte sustancial. Porque la guerra de agresión es la expresión más terrible y descarnada de la globalización neoliberal. Nadie puede separar la una de la otra. Son parte de un mismo fenómeno que el capitalismo y el imperialismo encabezan en el mundo entero.

Esa labor publicitaria a que nos referimos, crea una nueva forma de concebir y utilizar a los medios de comunicación de masas. Los medios de comunicación al servicio del capitalismo metropolitano, dejan de ser herramientas centradas en la

lucha ideológica contra los proyectos revolucionarios y se convierten en maquinarias apologeticas al servicio del pensamiento único. Las grandes cadenas mundiales tienen como su misión más importante, convencer a la humanidad de que las grandes categorías humanistas tales como libertad, democracia, derechos humanos, libertad de opinión, civilización, justicia o bienestar, se encuentran indisolublemente ligadas a las formas de vida y de gobierno, al comportamiento o las acciones, de los países ricos y poderosos de la tierra.

Se inicia una campaña en la que se condena cualquier signo de disidencia. Cualquiera que osara elaborar una visión crítica sobre los verdaderos desenfrenos y propósitos del capitalismo global, merecía de inmediato la calificación de "dinosaurio", "retrógrado" o cuando menos de "nostálgico". Si las críticas resultaban demasiado osadas, uno podía caer en la denominación común de "terrorista".

Claro que, como ocurre en el mundo material, la dialéctica también opera en la vida social. Todas las acciones de agresión, exigencia, imposición, control, irrespeto a la soberanía o a la independencia; todo acto de chantaje o intervención, provocan una reacción de parte de los pueblos. No es una reacción mecánica, es decir física, sino una reacción acumulativa, muchas veces lenta, porque requiere la maduración de una conciencia social más elevada y eso dura, en muchas ocasiones, incluso años. Pero el mundo

ha comenzado a reaccionar. Nuestros pueblos han adquirido una mayor conciencia de que somos objeto de una manipulación cotidiana, que las fuerzas mediáticas, nos referimos a los grandes medios de comunicación, tienen objetivos perfectamente claros y una perspectiva de largo plazo en relación con nuestros países y pueblos. Hemos adquirido una mayor conciencia de que ese esfuerzo mediático está conducido a trastornar nuestra conciencia crítica y de ningún modo a desarrollarla; a enajenar nuestra visión de la realidad y no a liberarla; a ocultar los hechos o a cambiar su verdadera naturaleza y no desnudarlos o sacarlos a la luz, para juzgarlos mejor.

De acuerdo con Manuel Yepe, abogado, economista y politólogo quien se desempeña como profesor en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales de La Habana:

*"Según datos publicados por la revista Global Outlook que, desde Canadá, se ha dedicado durante los seis años transcurridos desde el acto terrorista contra las torres gemelas de Nueva York a hurgar en la manipulada versión oficial acerca de aquel acontecimiento, hay seis conglomerados que controlan la información en los Estados Unidos y en buena parte del mundo. Ellos son:*

*DISNEY, propietario de ABC, Touchdown Pictures, Buena Vista, Hollywood Pictures,*

*Caravan Pictures, Miramax Films, el canal televisivo History, A & F, la revista Discover y otros, con ventas por 34 mil millones de dólares estadounidenses;*

*AOL/TIME WARNER, propietario de CNN, HBO, la productora de TV y películas Warner Brothers, Castle Rock, Time, Sports Illustrated, People, el semanario Entertainment, Money, Fortune, Netscape y otros, con ventas por 53 mil millones de dólares;*

*VIACOM, dueña de CBS, Paramount Pictures, Simon & Schuster, Pocket Books, Blockbusters, Showtime, MTV, The Movie Channel & Nickelodeon, BET, Nickelodeon, etc., con ventas por \$28 mil millones;*

*GENERAL ELECTRIC, poseedor de NBC, CNBC, MSNBC, Bravo y Universal Pictures, 13 estaciones de televisión, y estrechamente vinculado a la industria de armamentos y aeroespacial, con ventas por \$ 163 mil millones;*

*R U P E R T MURDOCH'S NEWS CORPORATION, dueño de Fox TV, DirecTV, TV Guide, New York Post, The Weekly Standard, 20<sup>th</sup> Century Fox, MySpace y otros, con \$31 mil millones en ventas,*

*BERTELSMANN ag, una de las corpora-*

*ciones mediáticas mayores del mundo, es dueña de la RTL-TV europea, Random House, Bantam Dell, Doubleday, Alfred A. Knopf, Vintage Books, y otras que, en conjunto, venden 21 mil millones de dólares.*

*Los cinco primeros están registrados como estadounidenses y el último se tiene por alemán." (Yepe, Manuel E. (2007).*

Lo primero que debemos tener claro, es que el mundo rico y desarrollado de nuestros días, no ejecuta sus acciones de manera dispersa o alocada, desarticulada o inconexa. El sistema que impulsa la globalización neoliberal, posee la innegable virtud de la coherencia.

Si bien es cierto que de su seno emergen enormes y colosales contradicciones, estas son perfectamente explicables en virtud de su propia naturaleza. Por eso mismo, una de las más importantes faenas del sistema neoliberal e imperial de nuestro tiempo, es atenuar esas contradicciones, buscar mecanismos mundiales o locales, forjar acuerdos o sistemas de solución de controversias, que le permitan atemperar o superar esas contradicciones. A pesar de que el Fondo Monetario y el Banco Mundial son propiedad casi exclusiva de los Estados Unidos, son dos herramientas de enorme potencia para aplacar conflictos y contradicciones. Son dos severísimos "sargentos", cuya misión es disciplinar a la tropa. Tienen también en sus manos a la Organización

Mundial del Comercio, mejor conocida como OMC, que les sirve para meter en cintura a todos los países, incluso a sus propios aliados. Existe también la Organización de las Naciones Unidas mejor conocida como ONU. Allí es más difícil someter a todos los pueblos a la obediencia. Frecuentemente se levantan desde la ONU, voces que enarbolan la dignidad y los derechos de los pueblos. Por eso les resulta vital controlar el pequeño organismo que conforma el Consejo de Seguridad.

De modo que los pueblos más débiles del mundo, nos enfrentamos a un poder inmenso, encabezado por los Estados Unidos, y que actúa en escala planetaria sujeto a un plan, a una concepción, a una práctica, cuyos engranajes filosóficos, ideológicos, políticos, militares, financieros y comerciales, se encuentran perfectamente articulados. Es una especie de maquinaria, mejor digamos, un sistema, que no deja cabos sueltos. El imperialismo de nuestro tiempo posee una filosofía y una ideología: la concepción que acompaña la globalización neoliberal y el capitalismo salvaje, la supremacía del capital trasnacional y financiero sobre el resto de la economía mundial, su derecho irrestricto al control de los recursos naturales de la tierra y su derecho a intervenir militarmente y en última instancia, cuando los demás instrumentos de intervención fracasan.

En ese sentido las afirmaciones, tanto de Robert Zoellick, antiguo representante de comercio los Estados Unidos y hoy presi-

dente del Banco Mundial, o como las del general Colin Powell, ex Secretario de Estado del gobierno de Bush, resultan absolutamente reveladoras en el sentido de que los tratados de libre comercio son una parte y sólo eso, de la política exterior de los Estados Unidos, que naturalmente incluye su política militar expansionista.

Sin embargo, hoy estamos aquí con el propósito de examinar con un poco más de profundidad las fuerzas que se mueven en nuestro país y las consecuencias de todo este proceso, referéndum incluido.

Decíamos al comienzo de nuestra intervención, que las clases dominantes costarricenses se han sentido a sus anchas en la vida política nacional, porque en lo fundamental, con notables excepciones coyunturales, han tomado todas sus decisiones legitimadas por sus triunfos electorales y por lujosas mayorías parlamentarias en la Asamblea Legislativa. Pero como escribíamos al principio, el mundo ha cambiado radicalmente. No sólo ha cambiado desde la perspectiva de las estructuras de dominación mundial, sino que también al interior de nuestros países, se han provocado verdaderos movimientos telúricos en las estructuras de clases, y en primer lugar en el carácter y la naturaleza de nuestra propia clase dominante.

Porque existe una correspondencia necesaria y obligatoria, entre el sistema de dominación imperial y el sistema de dominación interno; una correspondencia necesaria entre los do-

minadores y los dominados. De este modo, el sistema de dominación expresado a través de la globalización neoliberal, ha exigido y provocado cambios profundos en las clases económica y políticamente dominantes al interior de Costa Rica. Para referirnos de manera particular a los mecanismos de la dominación económica, entendemos que esta se ejerce, como dijimos, bajo la primacía o la égida de las corporaciones trasnacionales y el capital financiero. Estos grupos económicos no soportan una interrelación con los pequeños y limitados grupos económicos que expresan al capitalismo local.

Hagamos el recuento de algunas de las principales actividades económicas de Costa Rica, en el comercio, la industria, la agricultura y el turismo. Por ejemplo, resultaría inconcebible el manejo de los inmensos flujos de comercio hacia nuestros países, si el propio comercio local estuviera representado por pequeños o medianos comerciantes o por los típicos intermediarios locales agrupados en la Cámara de Comerciantes Detallistas. El capital trasnacional pugna por el desarrollo de actividades monopolísticas o que al menos cubran un enorme porcentaje del mercado interno. Es el caso de Walmart, la mayor cadena minorista del mundo y por cierto, uno de los peores patronos, que acaba de comprar en Costa Rica la Cadena de Supermercados Unidos, conocida también como los Más Por Menos. Otros grandes comerciantes son los intermediarios de las corporaciones mundiales de la

industria ligera y como todo intermediario, se desviven por vender lo más que puedan y obteniendo la mayor ganancia posible. Este grupo empresarial, representa el enlace más seguro y firme que las trasnacionales tienen en Costa Rica.

En el campo de la industria, también como un ejemplo, el capital trasnacional no puede esperar a que los inversionistas locales se hagan cargo de las inversiones que emplean alta tecnología, como sí ocurre en algunos países de capitalismo emergente como son Malasia, Singapur, Corea o Taiwán. Como en lo fundamental las grandes y novedosas inversiones de la revolución industrial de nuestro tiempo están en manos de las corporaciones, ellas mismas se posicionan en nuestros países. Los estados locales solo aportan su territorio y mano de obra barata, pero al mismo tiempo calificada. Los empresarios industriales costarricenses más exitosos, han visto cómo todas las ventajas se vuelcan sobre las inversiones transnacionales, porque no existe el menor interés ni la perspectiva política necesaria, para convertir al empresariado nacional en el verdadero motor del desarrollo económico endógeno.

Esta relación se expresa, asimismo, en el campo de la agricultura. Nuestros países son poseedores de magníficos bienes territoriales aptos para la agricultura o la agroindustria. Las corporaciones se encargan de sustituir a los pequeños y medianos agricultores, e incorporan a la producción de nuestros países, aquellos

cultivos, principalmente de plantación, que poseen una altísima demanda en el mundo desarrollado. Piña, banano, melones, palmito, plantas ornamentales y otros, han sido claramente privilegiados por las condiciones excepcionales del mercado y sobre todo en la medida que la producción y la exportación quedan en manos de inversionistas estadounidenses. Es el caso de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, sobre la que algunos tontos, o más bien, algunos vivos, anuncian o predicen su desaparición en caso de no aprobarse el TLC. A este respecto es mejor que dejemos hablar al propio Robert Zoellick cuando dice:

*“La CBI sigue siendo uno de los mejores ejemplos de la fuerza positiva del comercio”. Al abrir su mercado a los productores del Caribe y América Central, Estados Unidos apoya el desarrollo de economías más prósperas, y democracias más fuertes, entre nuestros vecinos más cercanos. Los consumidores de Estados Unidos se benefician con el tratamiento libre de impuestos a los productos de la Cuenca del Caribe. Como parte del mismo proceso se crean mercados más robustos para Estados Unidos, ya que la región de la CBI ocupa ahora el noveno lugar entre los mercados para la exportación estadounidenses”. (La prensa web. 6 de enero de 2002)*

¿Podría alguien suponer, con un mínimo de honradez, que cuando Zoellick, hoy Presidente del Banco Mundial y uno de los halcones más caracterizados de la política expansionista de los EEUU, habla de cómo han creado “mercados más robustos” para su país, es porque está pensando en hacer abandono de ese instrumento comercial? La respuesta es obvia.

Lo más grave en relación con nuestra agricultura, es la total ausencia de un plan nacional orientado a defender, construir o consolidar lo que hemos llamado la soberanía alimentaria. Porque el país que no produce lo que se come, estará siempre expuesto a los vaivenes del comercio mundial o peor aún, expuesto a convertirse en un limosnero que tiende las manos más allá de las fronteras, para que alguien deposite en ellas un pedazo de pan. Además, está de por medio la base fundamental de la vida: el agua, gravemente amenazada incluso sin el TLC.

Esta horrible perspectiva se plantea con toda crudeza en el TLC que nos proponen. El resultado, depredatorio y destructivo que se le plantea la agricultura nacional, demuestra también la verdadera perspectiva humana y la naturaleza antinacional del pequeño sector de la clase social dominante, que negocia este tratado. La defensa de la agricultura, con todo lo que implica en valores morales, históricos y cívicos, además del factor decisivo que es en la conformación y desarrollo del mercado interno y la vida de decenas

de miles de familias, no representa para ellos la menor preocupación. Es todo lo contrario. Su preocupación está centrada en el servicio a las grandes corporaciones mundiales de las semillas y los alimentos. Me permito transcribirles una valiosa información sobre el mercado mundial de semillas:

*“Tan sólo 10 empresas controlan 95 por ciento del mercado mundial de semillas comerciales que tiene un valor de 30 mil millones de dólares, mientras hace tres décadas había 7 mil compañías. De ese negocio, los transgénicos representan 21 por ciento del total, alrededor de 6 mil 500 millones de dólares; su importancia radica en que son la base de la alimentación mundial.*

*La lista de esas firmas la encabeza Monsanto, cuyas ventas pasaron de 2 mil 270 millones de dólares en 2003 a 3 mil 550 millones este año; le siguen Dupont/Pionner, con ventas en 2004 de 2 mil 600 millones de dólares, y la suiza Syngenta, que ese mismo año tuvo ventas por mil 239 millones de dólares.*

*Esas transnacionales controlan el 49 por ciento del mercado global de semillas; además de los transgénicos, comercializan granos mejorados y otros “materiales cultivables”. Aunque este comercio es menor en comparación con el de la industria farmacéu-*

*tica que tiene un valor de 446 mil millones de dólares, su importancia se halla en que “la propiedad de las semillas el primer eslabón de la cadena alimentaria tiene implicaciones de muy largo alcance para la seguridad alimentaria global”, señala el Grupo ETC (colectivo de acción sobre la erosión, la tecnología y la concentración).*

*Los gigantes Monsanto, Dupont/Pionner, Bayer, Syngenta y Dow Agrosiences, formaron en 1999 la asociación civil Agro Bio México con el fin de “representar a la industria relacionada con la biotecnología agrícola para colaborar en el desarrollo de políticas y regulaciones nacionales que fomenten el cuidado del ambiente y la salud, además de la inversión y la transferencia de tecnología”.*

La ironía es evidente.

El turismo podría ser una de las más extraordinarias y dinámicas actividades de servicios, capaz de derramar sus beneficios sobre muchas comunidades y poblaciones enteras de Costa Rica. Porque nosotros poseemos, como se ha repetido tanto, más del 5% de la biodiversidad del mundo, y además, esa biodiversidad está asentada en un territorio de una maravillosa belleza escénica, donde los ríos, los bosques y los mares, se conjugan para crear un territorio verdaderamente paradisíaco entre los países de la tierra.

Pero el turismo se ha convertido, para desgracia de Costa Rica, en una codiciada presea para los magnates y los multimillonarios que a cambio de tierras baratas, multiplican centenares de veces sus inversiones, dejando algunas migajas entre comisiones y coimas. Aún no se ha realizado un estudio sistemático sobre el verdadero alcance e impacto que el turismo tiene entre las comunidades aledañas a las mega inversiones. Sólo sabemos que no es lo mismo actuar como dueños, o al menos como auténticos socios, como país o como pueblo, de esos potentados que son recibidos y agasajados por las autoridades públicas, que ceder por entero la propiedad territorial, el entorno natural y humano que les facilita sus crecientes y cuantiosas ventajas fiscales y de todo orden.

Se ha provocado una transformación de las clases propietarias

El proceso de la globalización, ha provocado, como hemos visto, una transformación radical de las clases propietarias en Costa Rica. Éstas han dejado de ser aquella vieja oligarquía agropecuaria y agroexportadora, vinculada fundamentalmente a la explotación de la tierra. El problema aquí, nada tiene que ver con viejas añoranzas o sueños bucólicos de épocas pretéritas. Todo esto es parte de un movimiento arrollador sobre el que, gracias a la discusión en torno al Tratado de Libre Comercio, nuestro pueblo está comenzando a desentrañar y a conocer.

Los jóvenes, que como muchos de ustedes llevan adelante una batalla intelectual, cívica y humanista, deben saber cuáles son esas fuerzas a las que nos enfrentamos hoy; adónde están centrados sus intereses; por qué esa terca y empecinada insistencia en aprobar el TLC, pasándole por encima a todo aquello que puede representar un signo de resistencia: llámese Asamblea Legislativa, Sala constitucional, Tribunal de Elecciones y ahora, los alcaldes municipales.

Podría referirme a la incalculable suma de millones de colonos que reciben desde hace años y que concentran ahora en una de las campañas más desiguales, agresivas y falaces que recuerda Costa Rica. En esa campaña, han decidido jugarse el todo por el todo. Ha funcionado de manera tan expedita lo que se ha dado en llamar la dictadura mediática, que piensan que el pueblo se va inclinar por ellos.

Yo pregunto ¿Le habrá servido de algo al pueblo costarricense la experiencia de haber sido gobernado y manipulado por una horda de politiqueros corruptos, que son esos mismos que encabezan la campaña a favor del sí? ¿Será posible que esos mismos que no se han cansado de mentir y prometer, que le han jurado al pueblo, una y otra vez, conquistar todas las bienaventuranzas juntas, nos digan ahora la verdad y gracias al TLC conquistar el progreso de la riqueza? ¿Será posible que esos mismos que gastan millones y millones provenientes de las corporaciones transna-

cionales, de los fabricantes mundiales de semillas, agroquímicos y medicamentos, estén empeñados en nuestro bienestar y en darle a todo el pueblo alimentos y salud en abundancia?

Vale la pena reflexionar sobre esto.

Queridos jóvenes, hombres y mujeres, futuros profesionales de esta notable casa de estudios, propiedad del pueblo costarricense, que es el Instituto Tecnológico de Costa Rica; yo los insto, con el mayor respeto y si se quiere, con entusiasmo, a afirmar como nunca nuestra histórica decisión de continuar adelante con esa obra de construcción nacional, entre la que se encuentre esta institución, que podemos exhibir con orgullo entre los pueblos del mundo.

No podemos negar la importancia de movernos con soltura e inteligencia en medio de un mundo tan lleno de peligros y retos. No debemos cerrar los ojos y quedarnos mirando únicamente hacia dentro. Pero abrirse al mundo no es entregar lo que hemos conquistado sin la ayuda de nadie salvo con la fuerza, la inteligencia y el corazón de nuestros padres y abuelos: la Caja del Seguro Social, sus clínicas y hospitales; el ICE, con la energía y las telecomunicaciones; el INS, con su seguro de riesgos del trabajo y el cuerpo de bomberos; el AyA, que rescata el agua potable, las fuentes y las cuencas hidrográficas; RECOPE, como una conquista frente a las transnacionales petroleras; los bancos nacionales, con sus recursos y sus créditos al servicio de nuevos y talentosos

empresarios; las instituciones de educación superior, depositarias de la ciencia y la cultura y mensajeras de las maravillas, aún lejanas, de la ciencia contemporánea; los derechos y garantías sociales y una Patria sin ejército y sin armas.

## BIBLIOGRAFÍA

Enciso, Angélica; Poy, Laura y Pérez, Matilde. (2007) "Controlan 10 empresas 95 por ciento del mercado mundial de semillas". *La Jornada*. Consultado el Martes 06 de febrero, 2007. En línea: <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/06/index.php?section=sociedad&article=042n1soc>

La prensa web. (2002) "EU destaca beneficios de la Cuenca del Caribe". Sección Negocios. Consultado el 07 de abril del 2007. En línea: <http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2002/01/06/hoy/negocios/403097.html>

Yepe, Manuel E. "Globalización Mediática Neoliberal" (2007). *ARGENPRESS.info*. Consultado el 13 de julio del 2007. En línea: <http://www.argenpress.info/nota.asp?num=044923&Parte=0>

## NOTAS

<sup>1</sup> El texto es la base de una conferencia dictada por el Dr. Montero Mejía en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, donde fue invitado para dictar una clase inaugural de los cursos de la Escuela de Ciencias del Lenguaje en julio del 2007.